
Editorial

La violencia contra las mujeres y los niños y niñas, alcanza índices alarmantes en todo el mundo. Violencia que se expresa en forma verbal para destruir la autoestima de la persona y su estabilidad emocional, o violencia física que igualmente daña la psiquis, pero que además lesiona el cuerpo.

La violencia toma muchas formas, desde la sutil en la que sin insultos se devalúa a la víctima, hasta las más atroces: la tortura y la violación. Todas se ejercen cotidianamente en los hogares, las oficinas, las escuelas y las calles. El agresor puede ser un desconocido y también puede ser el familiar que debía dar amor.

El 25 de noviembre ha sido declarado como Día Internacional de Lucha Contra la Violencia Hacia las Mujeres y en todo el mundo habrá manifestaciones de protesta contra un sistema que permite y promueve actos violentos en contra de los y las débiles.

En México, la Coordinadora Benita Galeana y la Coordinadora Feminista del D.F., unirán sus fuerzas para realizar diversos actos para evaluar los avances obtenidos hasta hoy, analizar la situación y revisar las estrategias, y finalmente hacer públicas las demandas por una mayor seguridad para las mujeres, incluidas las niñas.

En esta lucha no se puede olvidar a los niños, quienes sufren la violencia doméstica tanto como sus hermanas. Unas y otros víctimas desprotegidas a quienes se puede maltratar porque la ley permite a los adultos hacer uso de la violencia con el pretexto de educar.

Mientras los niños y las niñas no sean libres, las mujeres tampoco lo seremos. Nuestra lucha tiene que ser la de ellos. *fm*